

PAPELETAS DE EPIGRAFIA LÍBICA

I.—SOBRE LA INSCRIPCIÓN LIBIO-LATINA DE TETUÁN

Merece la pena volver sobre esta inscripción, ya publicada por Carcopino y Quintero (1) y estudiada por G. Marcy (2), porque, aunque no he logrado apenas sino resultados negativos, nos permite hacer un resumen del problema de la epigrafía líbica y unas consideraciones sobre las perspectivas que una dedicación al mismo puede ofrecer.

Que la epigrafía líbica suministre escaso y difícil material, que sea un terreno nuevo y extraño, de complicado manejo lingüístico, que continuamente nos espere la desilusión al cabo de cada investigación nueva, tal vez emprendida con excesivo entusiasmo, que en fin, la cuestión líbica sea un enigma más entre los que nos asedian alrededor del Mediterráneo occidental, no son más que alicientes si se piensa que en España son absolutamente nuevos estos estudios, que nos interesan por vecindad y relación probable y que el campo está aún lo suficientemente inexplorado como para guardar sorpresas.

Los resultados—no hay que hacerse demasiadas ilusiones—serán modestos, pues el material es pobre y difícil y sus relaciones con lo europeo, incluso con lo peninsular, visiblemente esporádicas, mas esto no debe desanimar al investigador. Quisiera que estas páginas sirvieran de invitación.

Del pueblo bereber (3) se puede decir que ha mantenido con extraordinario espíritu de invariabilidad sus características desde la más remota prehistoria hasta hoy. Los investigadores están de acuer-

(1) Respectivamente en *Hesperis*, 2.º trim. 1933, pág. 9 (texto latino) y en la *Memoria resumen de las exc. practicadas* (en Tamuda) en 1940, Larache, 1941, pág. 7 y lám. 5. La publica también García Figueras en su obra *Marruecos*, 1940.

(2) *Les inscr. libyques bilingues*, Cah. de la Soc. Asiat., París, Imprimerie Nationale, 1936, págs. 156-161.

(3) Resumen de la cuestión por Reche, demasiado brevemente, en Ebert *RL I s. u. Berber*, por Honigmann en Pauly-Wissowa *RE*, s. u. Libye y por Berthelot *L'Afrique saharienne et soudanaise*, París, 1927, págs. 109-135; referencias muy interesantes en Meyer *Gesch. des Altert.* I §§ 10, 20, 167, 208, 210, 227, 253-54, 265-66, 277, 281, 287 a, 289. Indicaciones de conjunto para epigrafía en *Instructions del Comité des Travaux Historiques*, París. Leroux 1890, por Duveyrier, y recientemente por Chabot, *V Congrès Intern. d'Archéologie*, Argel, 1933.

do en admitir que la lengua se ha mantenido con muy poca variación desde la antigüedad y que en los dialectos del Africa menor y del Sahara vive el lenguaje de los antiguos libios, como en la escritura tiffinagh pervive el curioso alfabeto de las inscripciones auctótonas, que Littmann (1) ha puesto en relación de origen, al menos en parte, con las de Arabia meridional.

A pesar de los intentos que se han hecho (2) no puede decirse que sea admisible por el momento relacionar su lengua con ninguna de nuestra península ni del continente europeo (3), teniendo en cambio visible parecido con el egipcio (4) y las lenguas camíticas actuales. Las mismas condiciones geográficas y raciales mantienen en los pueblos aborígenes del Sahara y Noroeste de Africa elementos de comunidad con las zonas limitadas por el mar Rojo y Golfo de Aden. Si acaso, una penetración romana diferencia con préstamos léxicos y elementos culturales las zonas de occidente, pero lo líbico es un fenómeno africano, y su relación con lo europeo occidental es esporádica.

Dejando para más adelante el estudio de los caracteres líbicos de esta estela, me limitaré a anotar la parte latina:

DMS
TAGNEIDIR
SECVRII EX
MASAISVLIS VIXIT
ANNOS XXXXV

(1) Cit. por Mercier, *Journal Asiat* CCV, 1924, pág. 220.

(2) Schuchardt *Die romanische Lehnwörter im Berberischen* Viena, 1918, del mismo *Baskisch-hamitische Wortvergleichungen* en *Rev. I. de Est. Vascos*, VII, 1913 y *Nubisch und Baskisch*, *ibid.* VI, 1912; más tarde, en polémica contra Schuchardt, Ernst Zyhars *Zur angeblichen Verwandtschaft des Baskischen mit Afrikanischen Sprachen* en *Prähistorische Zschr.* 23 (1932) fasc. 1-2, reseñado por C. Bähr *El vasco y el camítico* en *Rev. I. de Est. Vascos*, 25 (1934) págs. 240-44.

(3) Las coincidencias señaladas por Pokorny en su art. *Iberer, Sprache* en el *Ebert RL* t. VI, son demasiado atractivas, pero demasiado aisladas. El principiante en estos estudios lo lee tal vez con emoción excesiva.

(4) Basta comparar los numerales: 2: *dja*]. Sus *sin* fem. *snat*, eg. ant. *sn.wi* fem. *sn.tj*; 6: Sus *sdis* fem. *sdist*, eg. ant. *srs.w* fem. *srs.t*.; 10: Sus *mrau* fem. *mrauf*, eg. ant. *ms.w* fem. *ms.t*. Coincidencias morfológicas más profundas merecerían un estudio, aún por realizar: me bastará ahora notar la coincidencia de bereber actual y antiguo egipcio en la *-t* sufijo femenino, en la *n-* prefijo posesivo bereber comparable al adjetivo relativo *n.i.* del "genitivo indirecto" egipcio, etc.

Tagneidir (1) es sin duda un nombre teóforo, ya que Iddir (o Eidir, cf. Marcy op. cit. pg. 160) es el nombre de un dios libio (2) cuyo significado es "el que vive" (raíz **ddr**, cf. Mercier art. cit. pg. 259 sgs.; todavía **edder** "etre en vie" en dialecto de Sus, v. Destaing **Voc. français-berbère**. s. u. *Vivre*; **Θud'rθ** "vie" en dial. de Bocoya, v. Biarnay **Etude sur les dial. berbères du Rif** pg. 12). Mercier pone en relación con esta divinidad el nombre del cabo Rusaddir, cerca de Mogador y el nombre antiguo de Melilla: Rusaddir, Rhysaddir de Plinio, *Ῥουσαδέειρον* de Ptolomeo (3). Añadiré el onomástico *Ἀλάξειρ*, rey de Barca que cita Herodoto IV 164. No resisto a la tentación de acercar a estos algunos geográficos terminados en **-dir**, como Agadir ("granero, fortaleza, muro" Laoust **Cours de berbère marocain**) y Akdir, e incluso el nombre Gadir, transcrito en gr. *Γάδειρα*, con el mismo diptongo que Rusadir *Ῥουσαδέειρον*, y que los antiguos traducían "arx, consaeptum locum" (4).

La única dificultad que se podría oponer a la identificación, la **d** sencilla de nuestra inscripción, sería una explicable **scriptio defectiva**.

El primer elemento de la palabra **Tagneidir** es sin duda **tagn**, que debe corresponder a la forma + α — (Tagan), nombre propio que aparece en la inscr. 76 del **Recueil** (5) de Reboud, y que significa "homme libre d'une certaine classe" en dial. ahaggar según De Foucauld cit. por Mercier art. cit. pg. 235. Este sentido concreto en tuareg actual habrá de ser relacionado con la raíz **tag** "descendence

(1) Leo Tagneidir a pesar de la separación ligeramente mayor entre la G y la N; Marcy lee Tac Neidir, Carcopino Tacneidir.

(2) Cf. CIL VIII 5279, 19121 y 19122: **Baldir Aug. Sacrum, Deo Patrio Baliddiri y Baliddiris Aug. Sancti Patrii Dei**; *ibid.* 21481: **Abaddiri Sancto**.

(3) Sobre Rus-addir (híbrido, con **rus** fenicio) "cap consacré a Addir ou Iddir", Mercier en **Recueil de notices et mémoires de la Soc. Arch. de Constantine** L, 1916, pág. 3.

(4) Avieno 267-69 dice expresamente **Gadir hir. est oppidum, nam Punicorum lingua consaeptum locum Gadir uocabat**. Pero Gsell y Mercier art. cit. pág. 270 dan el nombre como libico, pues es extraño al semita y la raíz no se ha encontrado en otras lenguas que en el bereber actual. En las monedas de Gadir se lee, como me hace notar D. Manuel Gómez Moreno (a quien agradezco muchas sabias observaciones), Agadir en caracteres púnicos, con alef inicial.

(5) **Recueil d' inscriptions libyco-berbères**, París, 1870; es el único intento hasta ahora, continuado sólo en algunas publicaciones periódicas. La publicación del General Faidherbe, **Inscr. Numidiques**, París, 1870, es de valor inferior.

(masculine et féminine)" recogida por De Foucauld cit. por Marcy op. cit. pg. 159. Tagneidir podría, pues, traducirse no como "les enfants, la descendance d' Idir" (Marcy, pg. 159) sino como "criatura, liberto de Idir" (1), algo equivalente a nombres semíticos como Abdallah, etc.

SECVRII (con la segunda l de lectura dudosa) me parece que es el genit. de un nombre Securus o Securius, que es típicamente africano y no latino, a pesar de su apariencia. Así lo confirman CIL VIII 1973 (Tebessa), ibid. 2787 y 3280 (Lambaesis), ibid. 7388 (Constantina). Quizá tiene este nombre (vocalizado a la latina) que ver con la raíz **zgr** "ser largo" en dialecto Bocoya, s. Biarnay op. cit. pg. 28 o con la raíz **skr** verbo **skel** "alabar" en Zaian v. Loubignac **Dial. berbère des Zaïan et Aït Sgougou** pg. 514. No me parece admisible la interpretación de Marcy, pg. 161 n.º 2, que piensa en una forma nominativa en -i. La expresión de la filiación con F. en lat. no era indispensable, especialmente en Africa y España (2).

Los Masaisuli o Masaesyli (Μασαιούλιαι) son una tribu perfectamente conocida que vivía en la costa de Mauritania Cesariense, según cuenta Estrabón XVII 829 μετά δὲ τὴν τῶν Μαυρουσιῶν γῆν ἢ τῶν Μασαιούλιων ἐστὶν ἀπὸ τοῦ Μολοχᾶθ (Muluya) ποταμοῦ τὴν ἀρχὴν λαμβάνουσα, τελευταῖσα δὲ ἐπὶ τὴν ἄκραν, ἢ καλεῖται Τρητόν, ὄριον τῆς τε τῶν Μασαιούλων καὶ τῆς Μασυλιέων γῆς. Plinio **Nat. hist.** V 17 dice que esta tribu **simili modo extincta est** que la de los Maurusios que **attenuata bellis ad paucas recidit familias**. Tomo estas noticias de Schwabe en Pauly-Wissowa s. u. Masaesyli, quien recoge una interpretación etimológica de Halévy (Masaesyli="Hijos de Sissul") que no parece en modo alguno justificada. La raíz **mas-**, que aparecen infinidad de nombres (Mascezel, Masclianae, Mascula (lugar y nombre propio), Masculula, Masgaba, Masgivin, Masices, Masiddice, Masiden, Massinissa, Μασίθολος, Massath, Massideni, Massintha, Massipianus saltus, Massiva, Μασούλοι, Mastanabal, Mastarense castellum, Μάστη, Masunas, Maxalla, Maxitani, Maxula, Maxyes, Mes), y el propio Masaisuli (como Maisuli) recuerda el de los Μάξυες de Herodoto y el mšwš de las inscripciones egipcias del nuevo Imperio, y se interpreta "señor" (cf. ant. eg. ms^c "guerrero"), así

(1) Con toda clase de reservas anotaré los nombres españoles **Tagana** CIL II 897 Talavera y 5343 y 938 Talavera la Vieja, **Tacanius** ibid. 2449 Burgos; además **Tannitalis** ibid. 2677 León, **Tannegadina** ibid. 3796 Liria, **Tannegaldunis** ibid. 4040 Borriol, **Tannegiscerris** ibid. 3794 Liria, **Tannepaeseris** ibid. 5840 Obarra.

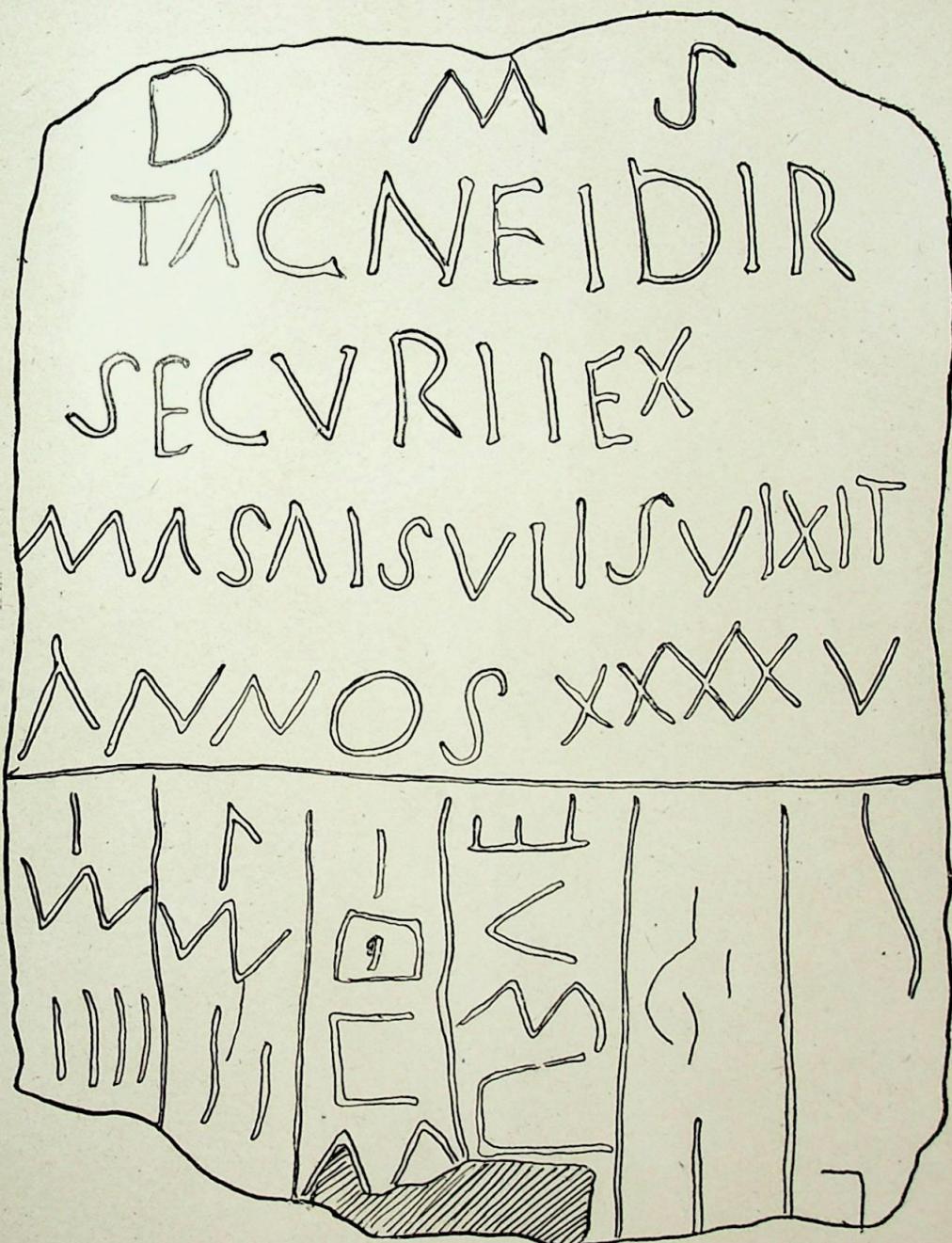
(2) Cagnat **Epigraphie latine** pág. 60 n. 1.

tamahak **mess** "maître". De la raíz **ms** ha tratado Mercier, art. cit. páginas 295-96.

La parte latina nos suministra además un dato interesante para la epigrafía líbica: razones paleográficas (nótese especialmente la forma de la A) permiten fecharla en el siglo III d. C. Es un dato curioso, pues ninguna inscripción líbica ha sido situada en el tiempo excepto la de Thugga, que se refiere al reinado de Masinisa. Tenemos, pues, en la de Tetuán la inscripción líbica fechada más moderna.

El estudio de la parte líbica me ha llevado al mayor escepticismo sobre la lectura de Marcy de esta inscripción. No cabe duda que, como este autor ha vislumbrado, nos encontramos ante un alfabeto occidental, de tipo algo distinto del numídico, mejor conocido. Decir que es más bien "sahariano" e interpretarlo sin más según el tfinagh moderno, no me parece admisible. La rotura de la piedra nos ha privado yo creo que de varios caracteres. Apenas he pasado de esta crítica negativa y estéril. La inscripción es enigmática, pero espero poder volver sobre ella con un estudio más detenido. Vayan como primicias de los estudios líbicos estas incompletas líneas.

Antonio Tovar



Lám. II.—Inscripción libio-latina de Tetuán.



Lám. II.—Inscripción libio-latina de Tetuán

(Foto remitida por el Director del Museo Arqueológico de Tetuán Sr. Quintero)